

En esa situación sucede algo extraño. Mientras los hombres trabajan juntos para construir la torre, **se dan cuenta de que estaban construyendo unos contra otros**. Mientras intentaban ser como Dios, corrían el peligro de ya no ser ni siquiera humanos la perder la capacidad de entenderse y de actuar juntos. Es el mito de Ícaro actualizado, global.

Este relato bíblico contiene una verdad perenne; lo podemos ver a lo largo de la historia, y también en nuestro mundo. Con el progreso de la ciencia y de la técnica hemos alcanzado el poder de dominar las fuerzas de la naturaleza, de fabricar seres vivos, llegando a creer que podemos crear al mismo ser humano. En esta situación, Dios parece algo superado, inútil, porque nosotros mismos podemos realizar lo que queramos. Pero no caemos en la cuenta de que estamos reviviendo la experiencia de Babel. Es **verdad que hemos multiplicado las posibilidades de comunicarnos pero ¿podemos decir que ha crecido la capacidad de entendernos o, quizá, cada vez nos entendemos menos?** ¿No parece haber entre las personas una cierta desconfianza, sospecha, temor recíproco? Volvemos a la pregunta primera: ¿puede haber unidad, concordia cuando el hombre trata de hacerse un dios?

Nosotros debemos vivir según el Espíritu de unidad y de verdad, y por esto debemos pedir al Espíritu que nos ilumine y nos guíe a vencer la fascinación por las ideologías para acoger la verdad de Cristo transmitida en la Iglesia. El relato de Pentecostés nos dice que Jesús, antes de subir al cielo, pidió a los Apóstoles que permanecieran juntos para prepararse a recibir el don del Espíritu Santo. Y ellos se reunieron en oración con María en el Cenáculo a la espera del acontecimiento prometido. Reunida con María, como en su nacimiento, la Iglesia también hoy reza: “¡Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!”. **Vivamos en comunidad para construir e irradiar comunión en la unidad. Eso salvará al mundo.**

DOMINGO 11 JUNIO. Celebración del Corpus en SJR, con procesión al final de la eucaristía de las 13h. y migas solidarias con recogida de leche y donativos para Caritas Parroquial. VER CARTELERA O PÁGINA WEB.

AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

Celebramos en comunidad

Página web: parroquia.sanjuandelosreyes.org

Correo: parroquiasanjuandelosreyes@gmail.com

PENTECOSTÉS

**¡VEN, ESPÍRITU DE AMOR
Y DE PAZ!**



**La meta de Jesús es la nuestra:
El Espíritu Santo nos llevará con Su Luz.**

La narración de Pentecostés en los Hechos de los Apóstoles, contiene en el fondo uno de los grandes cuadros que encontramos al inicio del Antiguo Testamento: la antigua historia de la construcción de la torre de Babel (cf. Gn 11, 1-9). Pero, ¿qué es Babel? Es la descripción de un reino en el que los hombres alcanzaron tanto poder que pensaron que ya no necesitaban hacer referencia a un Dios lejano, y que eran tan fuertes que podían construir por sí mismos un camino que llevara al cielo para abrir sus puertas y ocupar el lugar de Dios. Actual, ¿verdad?

[sigue en la contraportada]

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, la Iglesia celebra este domingo la Solemnidad de Pentecostés, que es la culminación de la Pascua. Jesús cumple su promesa de enviarnos al Espíritu Santo que llenará nuestras vidas con su fuerza vital. También el Espíritu Santo crea en nosotros, al igual que hizo con los apóstoles, un ambiente comunicativo y abierto que hace que nuestra comunidad sea epifanía y sacramento transparente del misterio de la Iglesia. Abrámonos pues a la acción del Espíritu Santo, verdadero protagonista de la vida y evangelización de su Iglesia.

Que el Espíritu Santo nos mueva hoy a iniciar con gozo esta solemne celebración de la Eucaristía.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Como culmen de la Pascua se produce el envío del Espíritu Santo en Pentecostés. Y de ello hablan las lecturas que hoy escucharemos. Tanto el evangelio como el libro de los Hechos de los Apóstoles nos ofrecen su propia versión de este acontecimiento, coincidiendo en que el Espíritu Santo es el regalo que el Señor hace a sus discípulos para que puedan continuar su misión. El salmo nos invita a entender este momento como una “nueva creación”, y en la segunda lectura, nos recuerda que la acción del Espíritu se manifiesta de múltiples maneras, pero todas ellas son para el servicio y bien de la comunidad en la unidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos en el Espíritu Santo, oremos, hermanos a Dios todopoderoso por medio de Cristo resucitado quien nos otorga el cumplimiento de su promesa: la Fuerza que nos hace sus testigos en todo el universo. Supliquemos diciendo: **R/. Envíanos, Padre, tu Espíritu de amor.**

Pidamos al Señor que envíe su Espíritu sobre la Iglesia, la llene de sus dones y la reúna en la unidad para que sea sacramento significativo de salvación. **OREMOS.**

Pidamos por el Papa Francisco, nuestro obispo Francisco y sacerdotes y diáconos de nuestra diócesis, para que el Señor les conceda el Espíritu de Sabiduría. **OREMOS.**

Pidamos al Señor para que reinen la reconciliación, el diálogo y la concordia en nuestro país, para que ilumine a los votantes con la prudencia, la justicia y la caridad, y para que esos rasgos se reconozcan en nuestros gobernantes. **OREMOS.**

Pidamos al Señor la efusión del Espíritu sobre todas las familias del mundo, de manera que descubran en sus hogares la alegría del amor que proviene únicamente de Dios. **OREMOS.**

Pidamos al Señor para que su Espíritu sane nuestras debilidades, nos fortalezca en la fe, nos revele toda la verdad y nos lleve al gozo eterno. **OREMOS.**